

Javier Abadía, científico aragonés reconocido internacionalmente por sus trabajos sobre nutrición vegetal

El profesor de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) Javier A. Abadía Bayona (Zaragoza, 1954), falleció inesperadamente el viernes 18 de noviembre cuando disfrutaba con tres de sus mejores amigos de su afición favorita: el senderismo de montaña. Enamorado de la ciencia y de su familia, combinó ambos aspectos a lo largo de toda su carrera profesional, siendo habitual que asistiera a los congresos su familia, María Pilar y Nacho. Los numerosos mensajes de condolencia, recibidos desde prestigiosas universidades y centros de investigación nacionales e internacionales en las horas posteriores a difundirse la triste noticia de su fallecimiento evidencian el carácter colaborativo de su carrera científica. Sus colegas, muchos de ellos también amigos, destacan por igual su faceta científica y humana.

Situado en la élite de la investigación mundial según la clasificación elaborada por la Universidad de Stanford, desarrollaba su actividad en la Estación Experimental de Aula Dei (EEAD), que alberga la investigación agronómica del CSIC en Aragón. Químico y doctor por la Universidad de Zaragoza, en la EEAD lideraba el grupo de investigación de 'Fisiología del Estrés Abiótico en Plantas', dedicado al estudio de las respuestas de los cultivos al estrés producido por carencias y exceso de metales, especialmente el estrés causado por deficiencia de hierro.

Javier estaba comprometido no solo con su grupo, sino también con el desarrollo y la mejora tanto de la EEAD como del organismo (CSIC) para el que trabajaba. Fue director de la EEAD de 1994 a 1998 y vicedirector entre 2002 y 2004. Posteriormente, consiguió fondos, gestionó y supervisó la instalación del equipamiento científico, que es la base de la creación de los Servicios Científico-Técnicos de la EEAD. Asimismo, en el CSIC, lideró la creación de una comisión internacional de expertos para la evaluación de los centros de Agrarias y su labor fue decisiva para la optimización y puesta al día de su instrumentación científica.

A lo largo de los años, Javier siempre se mantuvo en la vanguardia técnica, inicialmente utilizando fluorescencia de clorofila, cromatografía líquida de alta resolución y espectrometría para análisis elemental, y posteriormente, siendo pionero en la aplicación de técnicas de espectrometría de masas en Ciencias Agrarias, incluyendo estudios de metabolómica y proteómica vegetal. Bajo su dirección se ejecutaron 47 proyectos de investigación financiados por entidades autonómicas, nacionales e internacionales. También procuró que su trabajo contemplara aplicaciones prácticas, como demuestran los 20 contratos que desarrolló con empresas del sector agrícola, no sólo españolas sino también alemanas y japonesas. Fue muy activo en los foros científicos, con más de 235 comunicaciones en congresos y 184 publicaciones en revistas científicas (Google scholar Javier Abadía). La formación de nuevos científicos era

clave en su visión de la ciencia. Así, 18 doctores y un total de 176 estudiantes de 21 nacionalidades diferentes fueron formados en algún momento de su carrera bajo su supervisión.

Aparte de gran montañero, era un gran fotógrafo, afición heredada de su padre, también científico de la EEAD. A pesar de la vasta fototeca que nos deja, no es nada fácil encontrarle en ella. Más bien fotografiaba a los demás, rehuyendo con gran habilidad el objetivo de otras cámaras, lo que refleja su escaso afán de protagonismo.

Acerca del CSIC

La Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) es la mayor institución pública dedicada a la investigación en España y una de las primeras de Europa. Adscrita al Ministerio de Ciencia e Innovación, su objetivo fundamental es desarrollar y promover investigaciones en beneficio del progreso científico y tecnológico, para lo cual está abierta la colaboración con entidades españolas y extranjeras. El motor de la investigación lo forman sus 123 centros e instituciones, distribuidos por todas las comunidades autónomas, y sus más de 13000 trabajadores, de los cuales cerca de 3.000 son investigadores en plantilla. El CSIC cuenta con el 6% del personal dedicado a la investigación y el desarrollo en España, que genera aproximadamente el 20% de la producción científica nacional. Es responsable del 45% de las patentes solicitadas por el sector público en España y desde 2004 ha creado más de medio centenar de empresas de base tecnológica.

La delegación de CSIC en Aragón ostenta la representación institucional del CSIC en la comunidad, siendo la delegada, María Jesús Lázaro Elorri, la interlocutora del CSIC con las instituciones públicas y privadas de Aragón. En Aragón, el CSIC cuenta con cinco institutos y personal del centro nacional IGME, Instituto Geológico y Minero de España. Los cinco Institutos de nuestra Comunidad son la Estación Experimental de Aula Dei, el Instituto Pirenaico de Ecología y el Instituto de Carboquímica – propios del CSIC – y el Instituto de Nanociencia y Materiales de Aragón y el Instituto de Síntesis Química y Catálisis Homogénea – mixtos del CSIC y de la Universidad de Zaragoza-) que cuentan con más de 550 trabajadores. En Zaragoza el Instituto Geológico y Minero de España cuenta con una sede.